

BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma.

SUMARIO.

Telegrama á Su Santidad y contestación del mismo, con motivo de las fiestas jubilaires de la Purísima.—Reseña de las celebradas en el Burgo.—Respuestas de la S. C. de Ritos, reprobando la costumbre de cantar en lengua vulgar la Pasión y Letanía ante el S. Sacramento expuesto, y de administrar la S. Comunión en la misma lengua.—Dias de Sínodo para el año 1905.—Aviso para la Colecta en el día de la Epifanía.—Inauguración del Círculo Católico de Obreros en Roa.—Anuncio de la nueva Epacta.—Necrología.

Bendición de Su Santidad

El 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de Maria Santísima, dirigimos al Emmo. Señor Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad el siguiente telegrama:

«Verificadas muchas, concurridísimas peregrinaciones, celebrándose solemnemente fiesta Inmaculada reitero con Diócesis adhesión Santísimo Padre, implorando bendición.

OBISPO DE OSMA.»

En contestación tuvimos el honor y la satisfacción de recibir el siguiente despacho telegráfico:

«Su Santidad le felicita por lo bien que sus diocesanos han correspondido á su Carta Pastoral sobre la Inmaculada Concepción y bendice Prelado, Clero y fieles diocesanos, deseando que devoción á la Virgen lleve frutos duraderos.»

CARDENAL MERRY DEL VAL»

Profundamente agradecido á la bondad de Nuestro Santísimo Padre, recibimos su bendición con tanto gozo como veneración y respeto, estando segurísimo de que la recibirán del mismo modo nuestros amados Sacerdotes y fieles, que tan fervorosos se han mostrado en tributar homenajes y obsequios á la Virgen Inmaculada, llenando de santo consuelo y gratitud nuestro corazón.

Burgo de Osma 12 de Diciembre de 1904.

† JOSÉ MARÍA, *Obispo de Osma.*

LA FIESTA DE LA INMACULADA

Las entusiastas manifestaciones de religiosidad con que los pueblos todos de esta Diócesis han dado tan hermoso espectáculo, en las múltiples y devotísimas Peregrinaciones verificadas á los Santuarios más venerandos de la Madre de Dios, con motivo de su año jubilar, no eran ciertamente producidas por el fervor de un solo día. Eran hijas indudablemente de la fé inquebrantable, que tanto distingue y enaltece á estos pueblos, y de su tiernísima devoción á la Virgen Inmaculada, no menos que de su filial adhesión y amorosa docilidad á los llamamientos del soberano Pontífice y á las indicaciones de su amantísimo Prelado, como así lo están confirmando las cartas y noticias que Su Excia. Ilma. y Reverendísima recibe de los diferentes pueblos de la Diócesis, dando cuenta de los solemnes cultos celebrados el 8 del corriente en honor de Maria Inmaculada, del entusiasmo que ha despertado el

cincuentenario de su definición dogmática y de las numerosísimas comuniones recibidas por los fieles con tan glorioso motivo. Tan conmovedoras y tiernas relaciones han llenado de gozo el corazón de nuestro bondadosísimo Prelado, que en nada se complace tanto como en la piedad y devoción de sus amados hijos en el Señor. Pero aunque el poco espacio de que puede disponer esta *Crónica* no permita reseñar particularmente todos estos cultos diocesanos, no podemos menos de hacer especial mención de los celebrados en esta *Villa del Burgo* por lo solemnes y extraordinarios.

El 29 de Noviembre comenzó este año, con un día de anticipación, el solemne Novenario dedicado por la Asociación de Hijas de María á su excelsa Patrona, el cual se celebró por extraordinario en el altar mayor de la Santa Iglesia Catedral, donde la veneranda Imagen de la Purísima, recientemente adquirida por las Asociadas, se destacaba en elegante trono bajo dosel azul, dispuesto con exquisito gusto por el celoso Director de la Asociación M. I. Sr. Canónigo D. Pedro N. Ilarregui. Todos los días á las siete y media hubo Misa votiva de la Inmaculada, que celebraron alternativamente los M. Iltres. Sres. Capitulares, recibiendo siempre en ella la Sagrada Comunión algunas asociadas, y rezándose á la terminación la coronilla de la Purísima y la Novena.

Los ejercicios de la tarde, que fueron solemnizados por la Capilla de Música de la Santa Iglesia, con asistencia del Excelentísimo y Rvmo. Prelado, Sres. Capitulares, Beneficiados y demás clero con numerosos fieles de la población, además de las Asociadas, comenzaron todos los días á las cinco y media con exposición de S. D. M., rezándose después la Estación mayor con cánticos, Santo Rosario con letania cantada, y sermón todos los días, en los que con elocuencia y unción evangélica cantaron las glorias de la Inmaculada en tan hermoso Misterio, con relación á Dios, á la humanidad y á España, los notables oradores M. I. Sr. Canónigo Doctoral, Lic. D. Juan José de Pablo, M. I. Sr. Lectoral, Dr. D. Pedro Lopez Rubio, D. José Aguilera, Lic. D. Manuel Gutiérrez, Lic. D. Pedro del Pozo, Dr. D. Manuel Requejo, y M. I. Sr. Canónigo D. Felipe G. Escudero. Después del Sermón se hacía la reserva con la bendición del Ssmo., oficiando también en ella algún Sr. Capitular, y acto seguido la Novena con gozos cantados á toda orquesta.

El día de la fiesta celebró la Misa de Comunión general el

M. I. Sr. Director de la Asociación pronunciando con este motivo una sentida y fervorosa Plática de preparación. Y en las demás Misas que se celebraron tanto en la Santa Iglesia como en los otros templos de la población, fueron también numerosas las comuniones distribuidas á los fieles. A las diez tuvo lugar la Misa mayor, que celebró de Pontifical nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado, pronunciando un hermoso sermón de la Purísima el M. I. Sr. Canónigo Lectoral; y después de la Bendición Papal, se cantó un solemne *Te Deum* á toda orquesta y se expuso el Ssmo. Sacramento á la veneración de los fieles, haciendo la guardia de honor las Asociadas, hasta la función de la tarde. Esta comenzó á las cinco, y en ella predicó un sentidísimo Sermón nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado, después del cual se hizo la reserva del Santísimo y á continuación la procesión con la Imágen de la Purísima por los cláustros y naves de la Santa Iglesia, terminándose la función con una solemne *Salve* y tiernísima despedida á la Vírgen Inmaculada.

Pero no sería justo cerrar esta crónica sin tributar frases de elogio á las dignas Autoridades locales, que con tanto celo contribuyeron al mayor esplendor de la fiesta, invitando á que los días 7 y 8 estuviesen colgadas las ventanas y balcones, iluminándolos por las noches, como así lo hizo el religioso vecindario en algunas de cuyas casas se leían inscripciones alusivas á la gran fiesta que se celebraba.

Pero lo que sobre todo honra y enaltece los piadosos sentimientos de esta católica Villa es el oportunísimo acuerdo tomado con esta ocasión por el digno Ayuntamiento de perpetuar la memoria de tan glorioso cincuentenario colocando una lápida en los muros de la Santa Iglesia Catedral y dando el nombre de Plaza de la Inmaculada á la que está contigua al edificio.

Por último, el Seminario Conciliar, tampoco podía menos de tomar parte muy principal en este general concierto de homenajes tributados á Maria Inmaculada; y el domingo 11 del corriente inauguró el nuevo hermosísimo Salón de Actos, con una solemne Velada literario-musical, siendo primorosamente ejecutados todos los números del Programa que copiamos á continuación: *Maria Virgo Dei Parens primo tui conceptus momento Inmaculata, sacra tibi sunt concentuum carminumque experimenta, quæ amatores studiosi Seminarii Conciliaris Oxomensis, Tertio idus Decembris anno Jubilari hora sexta postmeridiana, publicabunt*

magno in lyceo primó tanta occassione aperiendo, eis que adesto te praecantibus ut quasi aurora consurgens, ab ipsis erroris et maculae noctem amoveas et crastino tempore totis viribus sua in Christo instaurare valeant.—PROGRAMA: Discurso preliminar, por el Profesor Dr. D. Manuel Requejo. *Primera parte:* 1.º «A Maria Inmaculada, Comp. t.ª na del Seminario,» Poesía por Félix Rubio Velilla.—2.º «Ave Maria» Pieza Coral del alumno Bonifacio Aguilera.—3.º «La Inmaculada y las glorias españolas, Discurso por Marcos Sanz.—4.º Fantasía de salón para piano de E. Ketterer.—5.º «Maria, Reina de la Naturaleza.» Quintillas por Anacleto Calvo.—6.º «Jardin de aromáticas plantas.» Décimas por Jenaro Dalda.—7.º «Ad Scotum.» Rima Latina por Lorenzo Sanz.—8.º «A la Concepción de Maria.» Solo de tenor por Juan R. Pradales.—*Segunda parte:* 1.º «Osma y la Inmaculada,» Discurso por Eloy Marañón.—2.º «Plegaria.» pieza coral de J. Montes.—3.º «La salvación de España.» Décimas por Pedro Arnaiz.—4.º «Nueva musa.» Poesía por Pablo M. Bartolomé.—5.º «In B, Virginem sine labe conceptam.» Epigramma, auct. D. Joanne Carramiñana.—6.º «La noche.» Andante coral con acompañamiento de A. Llanos.—7.º «Bommel.» Romance histórico, por Moisés García.—8.º «Jota Aragonesa.» cantada por los niños Pedro Alonso y Juan Calmarza.—El Acto fué presidido por el Excmo. y Rvmo. Prelado, quien antes de comenzar leyó solemnemente el telegrama de Su Santidad que se publica en este BOLETÍN, siendo calurosamente aplaudido con vivas entusiastas. A la terminación dirigió otra vez su paternal palabra á la concurrencia el bondadoso Prelado, complaciéndose en el brillante resultado de la velada, dando gracias á los invitados por su asistencia, y augurando dias de ventura y de gloria para la Iglesia y para la Patria por intercesión de Maria Inmaculada.

Y efectivamente que se pueden augurar, dado el entusiasmo y fervor religioso con que se han celebrado esta festas, que han superado á cuanto podía prometerse, con prometerse mucho, y de las que puede estar satisfechísimo, como lo está, el Reverendísimo Prelado, así como tambien los M. Iltres. Sres. Capitulares, los dignos Superiores del Seminario, la Asociación de Hijas de Maria, las Autoridades locales y todos los que han tomado parte en tan brillantes fiestas jubilaires.

Sea todo para mayor gloria de Dios Ntro Sr. y honra de su Madre Santísima y Madre nuestra también la Inmaculada Maria.

UTINEN

Reprobatur mos canendi lingua vulgari Passionem Domini et Litanias Lauretanas coram SSmo. exposito necnon in eadem lingua administrandi Communionem.

Hodiernus Rvms. Archiepiscopus Utinensis Sacrorum Rituum Congregationi sequentia dubia pro opportuna declaratione humillime exposuit:

I In duabus Paroeciis Archidioeceseos Utinensis exstat consuetudo immemorialis, qua, in Dominica Palmarum, peractis Benedictione Palmarum et Processione, canitur Passio D. N. I. C. lingua slavica vulgari: quaeritur, utrum huiusmodi cantus Domini-
cae Passionis tolerari possit in casu, aut saltem permitti ante Benedictionem Palmarum, vel immediate post Missam lectam?

II In aliis duabus Paroeciis consuetudo etiam immemorialis viget, qua in Communione administranda extra Missam verba «*Domine non sum dignus*» recitantur lingua vulgari; et coram SSmo, Sacramento exposito eadem vulgari lingua canuntur Litaniae Lauretanae; quaeritur, an, attenta vigente consuetudine, utcumque liceat?

Et Sacra Rituum Congregatio, ad relationem subscripti Secretarii, exquisito etiam voto Commissionis Liturgicae, respondendum censuit:

Ad I Quoad primam partem *negative*, et servetur Rubrica Missalis, quae talem interruptionem non concedit, et post Benedictionem Palmarum praescribit: *deinde celebratur Missa*; et quoad secundam partem *affirmative*, accedente consensu Ordinarii.

Ad II *Negative* et serventur Rubricae et Decreta.

Atque ita rescripsit Die 1 Iulii 1904.

L. ✠ S.

A. Card. TRIPEPI, *Pro-Praefectus*.

† D. PANICI, Archiep. Laodicen. *Secret.*

DIAS DE SINODO

para renovación de licencias ministeriales en el año 1905.

En el próximo año de 1905 los sínodos ordinarios se celebrarán mensualmente los días que se señalan á continuación:

Enero.	día 19	Agosto.	dia 17
Febrero.. . . .	» 16	Septiembre.	» 14
Mayo.	» 18	Octubre.	» 19
Junio.	» 15	Noviembre.	» 15
Julio.	» 20	Diciembre.. . . .	» 14

A los Sres. Sacerdotes, cuyas licencias terminan en el día ó días posteriores al en que tiene lugar el Sínodo, desde luego se las prorroga el Ilmo. y Reverendísimo Prelado hasta el inmediato siguiente. Más los señores que hayan de ser examinados para renovarlas sinodalmente, se servirán dar el oportuno aviso á esta Secretaría con veinticuatro horas de anticipación, presentando las licencias ultimamente concedidas, con una certificación de asistencia á las *Conferencias* morales y litúrgicas. Lo mismo harán aquellos señores, que por imposibilidad no concurren al Sínodo y soliciten prórroga de licencias sin exámen.

Los Sres. Curas Párrocos y Ecónomos se servirán enterar de este Aviso á los señores Sacerdotes residentes en sus parroquias á fin de que éstos no sufran perjuicios.

Burgo de Osma 14 de Diciembre de 1904.—De orden de S. Sria. Ilma. y Rvma. el Obispo, mi Señor, DR. MANUEL MARÍA VIDAL, *Arcediano Srio.*

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO

De orden de S. Sria. Ilma. y Rvma. el Obispo mi Señor, se recuerda á los Sres. Curas Párrocos, Ecónomos y demás encargados de parroquia lo preceptuado por su Santidad en carta dirigida á todos los Obispos del Orbe católico, inserta en el BOLETÍN de 31 de Diciembre de 1890 sobre la cuestación que debe hacerse anualmente en todas las Iglesias el día de la Epifanía—ó en uno de los domingos siguientes—para la Santa obra de la abolición de la esclavitud de Africa.

Burgo de Osma 14 de Diciembre de 1904.

DR. MANUEL MARÍA VIDAL,
Arcediano Secretario.

Inauguración del Círculo Católico de Obreros de Roa.

PEREGRINACIÓN Á LA VÍRGEN DE LA VEGA

Eran las seis de la tarde del día 28 de Octubre próximo pasado, y el sonido de las Campanas, las estrepitosas detonaciones de los voladores que hiriendo el oído cruzaban el aire y el espacio, la iluminación de un edificio en todos sus balcones adornados de vistosas colgaduras, ostentando en el del medio la Imagen del Sacratísimo Corazón de Jesús... ¿Qué indicaba todo esto, todo tan extraordinario? Era la señal del principio de un Tríduo que los socios del Círculo Católico de Obreros consagraban al Corazón de Jesús bajo cuyo patrocinio y nombre se había establecido y se iba á inaugurar con la mayor solemnidad posible oficialmente; y era al mismo tiempo una prueba palpable de la fé de un pueblo católico, que así demostraba quererla conservar atendiendo y escuchando la voz del Príncipe de la Iglesia á quien por Cristo Jesús su fundador le fué entregado su depósito; y este pueblo y aquel Círculo, es el pueblo y Círculo Católico de Roa, cuyos socios en número de **400** acudían á la Iglesia Parroquial de Santa María, en donde devotos rezaron el Rosario, atentos escucharon las meditaciones que su Di-

rector espiritual presentó á su consideración y el sermón en que alabando su decisión por la elección de tal Patrono nada hacían más que corresponder con su amor al que tantas pruebas de amor teniales ya dadas y con especialidad á la abundancia de su gracia para llegar á estos momentos, que tanto habían deseado, concluyendo con el cántico de ese himno sencillo y popular «Corazón Santo, Tu reinarás...» con tanto afecto y con entusiasmo tal, que se confundían con las melodías del órgano, las afinadas voces que de sus labios salían y los tiernos sentimientos que brotaban, al par que lágrimas abundantes de sus ojos; de lo más íntimo y profundo del corazón. ¡Bendito sea para siempre el Sagrado Corazón de Jesús!

Amaneció el día siguiente 29 y todo era alegría, todo entusiasmo, todo gozo extraordinario también en la misma población, y aquí un arco coronado con esta inscripción «La Villa de Roa saluda á S. E. Ilma. y á los peregrinos.» Allí entrelazando verde ramaje para formar otro, aquí tendiendo arena por las calles; allí colocando farolillos caprichosos para la iluminación; aquí probando colgaduras para los balcones, allí... en todas las partes, lo mismo unos que otros, autoridades que súbditos, obreros que patronos, todos preparándose para recibir á su dignísimo Prelado, quien se apeaba del tren en la Estación y quien desde ese momento, las seis de la tarde, fué vitoreado, aclamado y saludado por sus hijos de Roa como el mejor padre, acompañado de las autoridades y particulares en carruajes hasta la entrada de esta Villa donde el entusiasmo y la alegría se desbordó de tal manera, que fué necesaria la intervención de las Autoridades Civil y Militar para abrir paso y poder llegar á la Iglesia entre entusiastas aclamaciones, vivas incesantes y acordes de la Orquesta que no cesó de tocar la Marcha Real hasta que S. E. entró en el Templo, llenó al momento de todos los feligreses de esta Villa ansiosos de besar el P. A. de su amado Prelado. Después que este hizo breve oración, saludó cariñosamente á sus hijos, dioles gracias por su recibimiento, les expuso los bienes que fundamentalmente esperaba habian de resultar de las fiestas anunciadas con motivo de la Peregrinación á la Virgen de la Vega, aconsejándoles la Confesión y Comunión, y de la inauguración del Círculo Católico de Obreros, que él con sumo gusto presidiria, concluido que fuese el Santísimo Rosario. Así se ejecutó. Apenas fué recitado, con los puntos de meditación y cánticos con algunas ad:

vertencias del Párroco, sin otra tregua de descanso que el tiempo empleado para llegar á la casa del Párroco, donde recibió y saludó particularmente á las Autoridades, acompañado de las mismas, de todos los obreros del Círculo y de todos los individuos que componen su Junta directiva, encaminóse al local donde aquél se estableció, y en cuyo salón principal fué recibido por todos los socios; aclamado y vitoreado nuevamente se celebró con gozo de todos una solemnísimá velada. Y ¡Qué felices fueron aquellos momentos! ¡Cuánto y que bueno! ¡Oh! *Habitemus omnes in unum* decía una inscripción colocada en grandes caracteres sobre el primer peldaño de la escalera subida al gran salón del Círculo, y en verdad, que nada más hermoso, que la unión en los pensamientos, en las obras y hasta en los deseos, y no otra cosa se advertía allí.

Abierta la sesión por S. E. Ilma., Presidente honorario del Círculo, el Secretario de la Junta directiva leyó una memoria en que expresó la gratitud de todos los socios al Rvdo. P. Pedro Gutierrez S. J. por ser el iniciador de su fundación, expuso las dificultades presentadas y felizmente vencidas, los fondos recogidos, los gastos hechos, los enfermos socorridos, los préstamos verificados, concluyendo con la declaración del número de socios, que es de 400, y la suma de fondos existentes que es de 1.085 pesetas que se guardan en el arca de tres llaves, sin contar trescientas por cobrar.

El Director del Círculo D. Julián Martín Pastor, Notario de esta Villa, teniendo en cuenta el poco tiempo de que podía disponer, solo inició los bienes espirituales, materiales y sociales que esta fundación está llamada á procurar y conseguir.

El Presidente D. Antonino Estalayo recordó con mucha gracia á un P. Dominico, que comprometido á predicar de la Pasión de Jesucristo, subió al púlpito, y diciendo solo estas palabras «*Passio Domini Nostri Jesu Christi*, se bajó» y yo, añadió, para decir lo que este acto significa, solo os digo: «Ahí teneis á nuestro Excmo. Prelado» preguntadle, ¿por qué está aquí? ¿por qué ha venido? ¿por qué ha dejado su casa y sus ocupaciones? ¿por qué? La respuesta es digna de pensarse y no hay duda que confirmará la importancia de este Círculo Católico de veras y cuyos socios también han de ser católicos de veras.

Prévio un rato de descanso amenizado por la orquesta, habló también el Rvdo. P. Gutierrez, y en magistral discurso puso vi-

vamente al descubierto las tendencias del socialismo, cuya realización amenaza por los multiplicados é incesantes medios de que se valen sus patrocinadores para conseguirlo, entre ellos los periódicos anticlericales, y cuando todos, al escuchar sus elocuentísimas frases, nos hallábamos profundamente impresionados, se dirigió á los obreros diciendo. Y ¿consentireis que esas tendencias se apoderen de vuestros corazones? No, no y mil veces nó; no entrarán en Roa, no leemos ni leeremos periódicos anticlericales reprobados por la Iglesia, y trabajaremos porque tampoco entre por ellos la oscuridad á nuestro entendimiento y la corrupción á nuestro corazón. Así respondieron los obreros de Roa y entonces «Ahí los teneis, dice ¡Excmo. Señor! Estos son los obreros de Roa; Ellos componen este Círculo Católico; Estos son los socios del Círculo Católico de Obreros del Sagrado Corazón de Jesús de la Villa de Roa.» Yo os los presento, yo os los ofrezco, sin niñez, sin juventud, pero si como un hombre robusto, llenos de fuerza y debrios. Son de ayer, y nadie dirá justamente que exagero al elogiar su robustez y lozanía.» Vivas prolongados y extrepitosas aclamaciones á la Iglesia, al Papa á nuestro Excmo. Prelado siguieron por buen rato, hasta que la música otra vez nos preparó para oír después hermosas poesías leídas por el Vice-Presidente D. Leto Tamayo «á Cristo Rey,» por el Vice-Director D. Enrique de Miguel, poniendo á la vista los males ocasionados por la ignorancia del Catecismo, y por D. Francisco Lopez Barona, otra dirigida á nuestro Excmo. Prelado, proporcionándonos su lectura, á cual más agradable, un gozo extraordinario.

Conmovido y afectado extraordinariamente, solamente por obediencia, tambien dirigió su palabra el Director espiritual del Círculo, Párroco á la vez de esta católica Villa, dando las gracias á todos por los elogios que inmerecidamente se le tributaban, pues que consideraba como suyos, los tributados á sus hijos, y prometiendo emplear en lo sucesivo cuanto pudiese en la conservación y aumento de este Círculo. No lo estuvo menos su antecesor, hoy Párroco de San Millán de la Villa y Corte de Madrid, demostrando su gozo en ver establecida esta asociación en el pueblo que rigió por 12 años, al que no puede olvidar y de quien dijo «Ser tierra de primera» donde con seguridad daría hermosos frutos.

Por fin llegó el momento por todos deseado de escuchar la voz de nuestro Excmo. Prelado, quien si siempre revela los sentimientos de su corazón, que son de amor y cariño para con sus

hijos y siempre tambien se lleva los corazones de los que le escuchan, esta noche y con esta ocasión ¿por qué no decirlo? estuvo sobre sí, inspirado como nunca, y haciendo un resúmen de todo lo dicho, de todo lo visto desde la puerta del Círculo, hasta la última palabra pronunciada; valiéndose lo mismo de la inscripción «Habitemus omnes in unum» que de todos los rasgos salientes en cuanto se había leído y hablado, mezclando tan atinadas y afectuosas consideraciones, que se deslizaron tres cuartos de hora, como si no hubiera empezado. ¡Tal era el gusto con que le escuchabamos! ¡Tanto el agrado y dulzura con que nos hablaba! Pero sobre todo, cuando en contestación á la pregunta de la poesía leída por D. Francisco Lopez Barona, «¿cuántos años tiene S. Excelencia? se disputan los siglos XIII y XVI su pertenencia acaloradamente, quedando al fin ser del siglo XVI.» Pues ahora, dice, os pruebo ya que soy de vuestra misma edad, que soy tan jóven como vosotros todos y con una lógica irrefutable en dos silogismos lo demuestra como lo propone, que tuvo que suspender por la salva de aplausos, aclamaciones y vivas, hijas del gozo con que se recibió, su fácil, expresiva y elocuentísima palabra. «Somos, por fin, dijo de la misma edad, del mismo siglo, porque tenemos el mismo espíritu, alientanos la misma fé, la misma esperanza nos sostiene, nos anima la misma caridad, al unisono laten y respiran nuestros corazones y de los vuestros y el mio formo una hermosa guirnalda, más agradable que si fuese de aromáticas y escogidas flores, que ofrezco al Sacratísimo y amante Corazón Inmaculado de Jesús, entregándole antes para su presentación á su Madre Inmaculada, á la Vírgen Santísima de la Vega. ¡Viva la Vírgen de la Vega! ¡Viva Maria Inmaculada! ¡Viva nuestro Excmo. Prelado!

Uno de los obreros Florentino Murga, ebrio de entusiasmo y deseoso de demostrar por sí y en nombre de sus compañeros la gratitud á tanto bien y tan grande beneficio, «¡Compañeros! dice, la vida es poco para esto. La Religión de Cristo nos protege y solo su Iglesia mira por nosotros. ¿Qué mucho es que la ofrezcamos y la demos por la defensa de la Religión y de la Iglesia? ¡Compañeros! obreros todos la daremos, si llegara el caso en que fuese necesario? ¿Estais dispuestos conmigo á derramar hasta la última gota de sangre por defender la fé y antes que dejar ó renegar de ser católicos y buenos cristianos? Si; si, respondieron 400 obreros

como un solo hombre. Estos son los socios del Circulo Católico de Roa. Esto es Roa. «Suum cuique.»

Por último, y obtenido el permiso que pidieron, todos los obreros con una tonadilla propia del país, cantaron en honor del Excmo. Prelado unas coplas muy expresivas, que fueron escuchadas con mucho agrado, y cuando hubieron terminado, con estas palabras: «Queda abierto oficialmente el Círculo Católico de Obreros del Sagrado Corazón de Jesús de esta Villa de Roa,» pronunciadas por nuestro Excmo. Prelado, Presidente honorario del mismo, se dió por terminada la velada, retirándonos en medio de atronadores vivas y los acordes de la Marcha Real á tomar un alimento y posteriormente el descanso, si descanso puede llamarse unas pocas horas interrumpidas por la serenata y rondas con que los obreros obsequiaron á nuestro Excmo. Prelado.

Amaneció por fin el día 31 en que celebradas por el Sr. Obispo y Sacerdotes la Misa rezada y Parroquial acostumbrada, dióse fin al Triduo con Misa solemne, presente S. E. Ilma. que celebró el Párroco y en la cual predicó el P. Gutierrez poniendo en su bien trabajado y elocuentísimo discurso como modelo de todos los obreros al Obrero de Nazaret, enlazando con su ejemplo el trabajo, que aunque pena del pecado, podia hacerse rico venero de virtudes, conmoviendo á los obreros que atentos le escucharon, llevandoles despues de Misa al Circulo para darles algunos consejos é instrucciones en su despedida.

Su Excelencia Ilma. siempre incansable para el bien, administró despues el Sacramento de la Confirmación á mas de 400 niños de esta población y algunos de las inmediatas, concluyendo á la una y media de la tarde, hora en que nos sentamos á la mesa frugal de antemano preparada y que abandonar hubimos para recibir á los pueblos que en Peregrinación se aproximarían á la Ermita de Ntra. Sra. de la Vega. No nos equivocamos, pues ya estaban esperando en sus inmediaciones Nava de Roa, San Martin de Rubiales, Mambrilla, Valcabado, La Cueva, Oyales y Berlangas.

Desde aquí pedimosles perdón por nuestro retraso en la llegada, retraso en que pusimos á prueba su paciencia... y apenas recibidos por el clero de esta Villa entraron todos en la Ermita se organizó la procesión para conducir á la Santísima Virgen de la Vega hasta esta Villa, y ¡qué espectáculo más hermoso! Todos estos pueblos con sus Párrocos, Cruces, Pendones y Estandartes los hermanos todos de la Cofradia de la Virgen de la Vega, Esta

en su triunfal carroza, vestida de azul y adornada con sus más vistosas galas: aquellos entonando cánticos sagrados alternando con los acordes de la orquesta tocando los mejores números de su escogido repertorio, á quienes después y en la subida de la cuesta se unen en la misma forma los pueblos de Olmedillo, Villavela, Guzmán, Anguix, Villaescusa, Bohada, Quintanamanvirgo y Pedrosa, antes recibidos en la Iglesia de Santa Maria, precedidos de los niños con sus banderolas y presididos todos por nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado y las autoridades todas. La Villa entera de Roa que iluminada con infinidad de luces, muchas caprichosas, lo mismo en los edificios particulares que en los públicos ostentando al par preciosas colgaduras. ¡Ah! La magnífica y grandiosa Iglesia no era capaz para contener á tanta gente; y sin embargo. ¡Que silencio! ¡Que respeto! ¡Que recogimiento! Apenas se cantó la salve coreada por los peregrinos. S. E. Ilustrísima les dirige la palabra saludándoles, celebra su feliz llegada y les amonesta que se aprovechen de esta ocasión y justifiquen sus almas y las fortifiquen con los Sacramentos de la Penitencia y Comunión, acudiendo á este fin á la velada, que momentos después de un breve descanso, se celebraría y anunciarían las campanas.

Eran próximamente las siete de la noche cuando nos llamó el eco de las campanas y al momento los sacerdotes ocuparon los confesonarios; penitentes se fueron acercando á ellos sin cesar: hubo alguno que amaneció sentado en el, y también quien no se levantó hasta las doce de la mañana siguiente, y esta noche que tan dulcemente se pasó rezando el Rosario, Trisagio, Vía-Crucis alternando con cánticos devotos, y tres pláticas que elocuentemente y con oportunidad predicaron los Párrocos de Oyales, San Martín de Rubiales y Boada, dió por fruto las Comuniones abundantes que en todas las Misas se recibieron. con especialidad en la del P. Gutierrez que la administró á todos los socios del Círculo Obrero y en la del Párroco de Anguix que empleó tres cuartos de hora solo en su distribución, llegando sin exageración al número de mil trescientas comuniones, verificándolo además algunos en la Misa Pontifical y terminada esta, por no haberlo antes podido ejecutar.

Si grande fué el número de peregrinos que formó la procesión de su llegada, en la mañana de este día 31, fué tan extraordinario no solo de los que regresaron á sus pueblos á pasar la noche, y

volvieron, sino de otros que les acompañaron, que no se podía transitar por las calles y todo Roa estaba lleno y casas y fondas y posadas eran insuficientes para su cómodo albergue: así que al anunciar las campanas, cohetes, y la Orquesta la hora de celebrar la Misa Pontifical no hubiera podido S. E. Ilma. atravesar, ni entrar en la Iglesia de Santa María, por entre tanta multitud que tenía la invadida desde muy temprano ocupando Capillas, coros, enrejados, púlpitos y hasta el Presbiterio, sin la ayuda de la Autoridad. Celebróse en fin con la mayor solemnidad la Misa, y en ella predicando el Párroco-Arcipreste de Roa demostró que, «el Recuerdo de este año jubilar, de la declaración como dogma de fé de la Inmaculada Concepción de María Santísima, honrosísimo para María, era al mismo tiempo muy apropiado para la regeneración de esta desgraciada sociedad,» consiguiendo tener por espacio de tres cuartos de hora suspenso al inmenso auditorio que atento le escuchó, y á quien hubiera tenido pendiente de sus labios otro tanto tiempo, si sus fuerzas físicas, no obstante el supremo esfuerzo de su voz para desde un principio dominarle, no hubieran flaqueado y se lo hubieran permitido. Concluida la Misa sin otro intervalo que el tiempo necesario para la comida, pero muy á la ligera S. E. Ilma. administró nuevamente el Sacramento de la Confirmación á los niños que de los pueblos habían venido con esta esperanza, que no vieron frustrada. Mientras esto ejecutaba ya anunciaron las campanas que era llegado el momento de emprender el camino que los peregrinos trajeron y ordenada la procesión en la forma y condiciones del día anterior á su venida, llegando al mismo sitio donde se juntaron, allí se despidieron y se separaron previas breves palabras del Párroco Arcipreste de Roa, terminadas con vivas entusiastas á la Virgen Santísima de la Vega, á María Inmaculada, al Papa y á nuestro Excmo. Prelado, contestados por la voz unánime de los peregrinos todos y también seguidos de otra cariñosa alocución de nuestro Prelado pidiendo la protección de la Virgen de la Vega, María Inmaculada en favor de la peregrinación, de la Iglesia y de la sociedad, dándonos á todos, como prenda, su Pastoral bendición que humildes y de rodillas recibimos.

Apenas llegamos á casa con S. E. Ilma. y á toda prisa arreglamos su maleta; convencidos de que el trén no espera aunque el coche ya nos aguardaba, emprendimos el viaje á la estación y allí nos encontramos con los que habían acompañado á la Virgen de

la Vega hasta su Ermita y los 400 obreros y demás autoridades que aclamaron otra vez y vitorearon sin cesar á nuestro Excmo. Prelado, al Papa Rey, y á la Religión hasta que montó en el trén y salió de agujas, bendiciéndonos á todos profundamente conmovido y dejándonos gratísimos recuerdos de su estancia entre nosotros, que jamás se borrará de nuestra memoria y menos de nuestro corazón agradecido.

Esto es lo sucedido en dichos días en la Villa de Roa sin que una disputa, ni el más pequeño altercado, ni una riña entre diez mil peregrinos, haya llamado la atención, ni producido escándalo ó disgusto.

Roa 5 de Noviembre de 1904.

BR. AGUSTIN ZALOÑA

Anuncio de la Epacta para el año de 1905.

Está de venta al precio de *ochenta y cinco* céntimos de peseta en rústica y al de *una peseta y diez* céntimos en pasta en los puntos siguientes.

Burgo de Osma en casa del autor. *Aranda de Duero, Roa, Huerta de Rey y Gómara* en casa de los respectivos Sres. Curas Párrocos. En *Soria* en casa del Presbítero D. Cesáreo Huerta.

Regino Ortega.

NECROLOGÍA.

El día 30 de Noviembre falleció á la edad de 69 años el Párroco de Inés, D. Francisco Hernando Puente.

Pertenecía á la Hermandad Diocesana de Sufragios del Clero

R. I. P.

BURGO DE OSMA.—TIP. DE HIJOS DE JIMENEZ.